



CEICS

Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales

MERCADO DE TRABAJO, SALARIO, CONSUMO y CONDICIONES DE VIDA **Una economía que no despega y empobrece**

Informe de coyuntura (julio de 2025)

**Oficina de Estadísticas Sociales. Centro de Estudios e Investigación en
Ciencias Sociales**

Autor: Nicolás Villanova

Resumen

- El salario bajo el mandato de Milei no logra alcanzar el nivel del peor momento del gobierno anterior. Lo único que muestra un incremento es el salario “en negro” que cubre menos de la mitad de lo que percibe un trabajador registrado.
- El consumo del conjunto de la población no despega. Hay crecimiento, pero no es para todos por igual. La compra de bienes de primera necesidad tiende a disminuir o se mantiene a niveles bajísimos, incluso peor que años anteriores.
- Sólo aumenta la compra de productos caros y durables, al que sólo accede un porcentaje pequeño de la población.
- El ajuste comienza a manifestarse más agudamente en el mercado de trabajo: mientras que sólo crece el empleo precario, el desempleo empieza a ser una preocupación para el conjunto de los argentinos.

MERCADO DE TRABAJO, SALARIO, CONSUMO y CONDICIONES DE VIDA

Una economía que no despega y empeora

(Informe de coyuntura, julio de 2025)

Luego de los datos recientemente actualizados y publicados por el INDEC y otros organismos oficiales, elaboramos un informe de coyuntura que remite al primer cuatrimestre de 2025 para interpretar algunas tendencias de corto y mediano plazo que se observan a un año y medio del gobierno de Milei, con el objetivo de desmentir algunos mitos que se escuchan por estos días. ¿Es cierto que el consumo se recupera y crece notablemente? ¿El salario le está ganando a la inflación? ¿Bajó realmente la pobreza? Veamos.

¿Tanto esfuerzo para qué?

Milei hizo su campaña con el pretexto de que el ajuste a la casta y la eliminación de la emisión monetaria crearían las condiciones para la mejora de la economía, su despegue y crecimiento. Sin embargo, la “casta” no tuvo ningún ajuste, a menos que pensemos que los médicos, los docentes, los investigadores y los jubilados son *la casta*. Todo lo contrario: el ajuste se descargó sobre las espaldas de los trabajadores, sobre todo los registrados del sector público y privado. La reducción de la inflación sólo fue y es posible sobre la base de una recesión fabulosa, con endeudamiento externo y con un dólar “pisado” y despilfarrado en *carry trade* y otras operaciones financieras de poca duración, al menos si tenemos en cuenta la historia de esas medidas.

El ajuste comienza a manifestarse en el mercado de trabajo bajo la forma de aumento del desempleo y del empleo precario. Los salarios no recuperan significativamente y esto se refleja en la ausencia de crecimiento generalizado en el consumo. Cabe destacar que, el control de la inflación se explica por tener “pisado” el precio del dólar, a un nivel que al mercado interno comienza a perjudicar por la vía del crecimiento de las importaciones. A mayores importaciones, más cierres de empresas con caída en las ventas, menor empleo y mayores despidos. Este proceso agudiza los límites para la absorción de empleo formal, más gente sale a la calle a hacer changas por salarios de miseria. En última instancia, estamos en presencia de un ajuste social sin ver resultados favorables para el conjunto de la población en el corto, mediano y largo plazo. De continuar estas tendencias no puede esperarse mucho más que la profundización de la pauperización de la población y la agudización de la desigualdad social.

1. Sólo crece el empleo precario... (y el desempleo)

El mercado de trabajo muestra un incremento en la tasa de actividad, una tendencia que se manifiesta desde hace algunos años. Esto quiere decir que hay más personas que trabajan o que, sin trabajo, lo buscan activamente. Desde la asunción de Milei, el gobierno ajustó el empleo en el Estado y sin renovar contratos y a través del cierre de áreas enteras de la administración estatal se expulsó del mercado de trabajo a decenas de miles de trabajadores estatales. Sin embargo, no fueron los únicos perjudicados. La recesión económica de todo el 2024 provocó cierre de empresas y achicamiento del personal, cuya consecuencia fue el despido de otras decenas de miles de obreros, sobre todo del rubro de la construcción y la industria

manufacturera. La destrucción de empleo en el sector de la construcción también se vio influenciada por la abrupta reducción del presupuesto en obra pública.

No obstante, el empleo en el sector informal y “en negro” tendió a incrementarse, junto con los trabajadores del sector por cuenta propia e independientes, la mayoría de los cuales se encuentran condiciones de precariedad. Este proceso acompañó el crecimiento relativo y limitado de la tasa de empleo durante todo el año 2024, aunque en tres de los cuatro trimestres relevamos por la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC muestran un descenso si lo comparamos con los mismos trimestres del año 2023. Esto quiere decir que una parte de la población activa no estaría siendo incorporada en ocupaciones, lo que estaría dando lugar a un incremento en la tasa de desocupación abierta. En efecto, el desempleo crece. De este modo, la economía no estaría mostrando signos de recuperación al menos en el mercado de trabajo: trabajo cada vez más precarizado e incremento del desempleo.



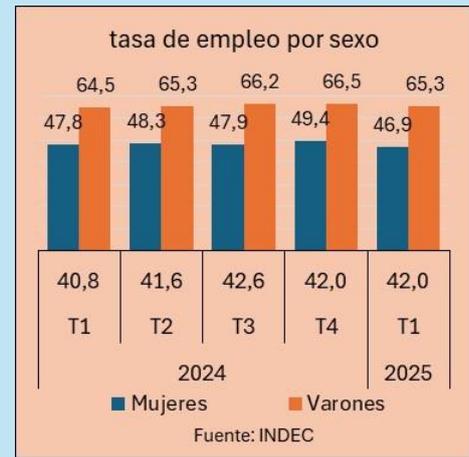
La tasa de actividad muestra una tendencia a incrementarse durante los últimos años. En el 1er trimestre de 2025 se observa una reducción de -0,6% respecto del 4to trimestre de 2024 y un incremento del 0,2% respecto del 1er trimestre de 2024. Ciertamente, en todos los primeros trimestres la tasa de actividad tiende a reducirse porque se trata de un momento de caída de la actividad económica, sobre todo para la población que hace changas o trabaja en la informalidad. Ahora bien, el punto de partida del 2025 arranca con un piso más elevado que 2024.

La tasa de empleo muestra un descenso significativo en el 1er trimestre de 2025 comparado con el 4to trimestre de 2024. No obstante, al comparar con el mismo trimestre que 2024, el empleo muestra un 0,1% de incremento. Esto significa que no logró absorber a la masa de la población que se hallaba activamente buscando trabajo.



La tasa de desocupación abierta tuvo un incremento: el mercado de trabajo no logra absorber a toda la población que busca trabajo. El 1er trimestre de 2025 muestra un significativo aumento respecto del 4to trimestre de 2024 (1,5 puntos porcentuales) y, paralelamente, un incremento respecto del 1er trimestre de 2024 (0,2 puntos porcentuales). Esto quiere decir que el desempleo en Argentina está creciendo.

Si comparamos el 1er trimestre de 2025 con el 1er trimestre de 2024 se observa que la tasa de empleo se reduce más agudamente en las mujeres: la tasa de empleo para estas últimas se reduce en -2,5 puntos porcentuales entre el 1er trimestre de 2025 y el 4to trimestre de 2024; mientras que, se reduce en -0,9 puntos porcentuales si se compara con el 1er trimestre de 2024.



La tasa de desempleo abierto crece más agudamente para el caso de las mujeres: si comparamos el 1er trimestre de 2025 con el mismo período para 2024, la tasa de desempleo de las mujeres aumenta en 1,6 puntos porcentuales.

La tasa de informalidad creció entre el 1er trimestre de 2024 y el 1er trimestre de 2025 en 1,2 puntos porcentuales. Mientras que, mantuvo el mismo porcentaje que el 4to trimestre de 2024. Se trata de una población muy elevada. Esto expresa que lo único que se incrementa es el empleo precario y mal pago.



Los trabajadores más afectados por los despidos y la destrucción de empleo fueron los que se emplean en el sector registrado privado y público. Según la información suministrada por el Ministerio de Capital Humano (Trabajo, Empleo y Seguridad Social), con datos que llegan hasta el mes de marzo de 2025, la destrucción de empleo en el sector registrado alcanzaría a cientos de miles de personas. Veamos. Entre noviembre de 2023 y marzo de 2025 se redujo la cantidad de personas que se emplean como asalariadas en el sector privado y registrado de la economía. Se trata de -101.231 trabajadores. Mientras que, las personas empleadas en el sector público se redujeron en -102.774. Por su parte, el empleo en casas particulares se redujo en -24.774 durante el mismo período y el monotributo social (beneficiarios de planes sociales) se redujo en -398.186 personas. Excluyendo a estos últimos, estamos hablando de 229 mil personas que se quedaron sin empleo formal. Mientras que, la creación de empleo en el sector registrado sólo

se incrementó en los autónomos, independientes y monotributos (79 mil personas). El saldo, excluyendo a los monotributistas sociales, es de 150 mil personas menos en el sector formal.

OCUPADOS DEL SECTOR REGISTRADO							
Comparación interanual	asalariados privados	asalariados públicos	casas particulares	independientes y autónomos	independientes monotributos	monotributo social	TOTAL
	EN MILES DE PERSONAS						
ene25/ene24	-78	-23	-18	9	26	-395	-478
feb25/feb24	-40	-34	-16	-15	28	-400	-478
mar25/mar24	-22	-34	-15	-19	35	-395	-450
ene25/ene23	-48	21	-27	-6	180	-355	-234
feb25/feb23	-50	-2	-26	-7	187	-361	-259
mar25/mar23	-93	-11	-27	-7	192	-366	-311
EN PORCENTAJES							
ene25/ene24	-1,2%	-0,7%	-3,8%	2,3%	1,3%	-60,9%	-3,6%
feb25/feb24	-0,6%	-1,0%	-3,4%	-3,8%	1,4%	-62,2%	-3,6%
mar25/mar24	-0,3%	-1,0%	-3,3%	-4,7%	1,7%	-62,5%	-3,4%
ene25/ene23	-0,8%	0,6%	-5,7%	-1,5%	9,4%	-58,3%	-1,8%
feb25/feb23	-0,8%	-0,1%	-5,6%	-1,7%	9,7%	-59,7%	-2,0%
mar25/mar23	-1,5%	-0,3%	-5,7%	-1,8%	10,0%	-60,7%	-2,4%
COMPARACION ENTRE NOVIEMBRE 2023 Y MARZO 2025 (EN MILES)							
mar25/nov23	-101	-103	-25	4	75	-398	-548

2. El salario no llega a los niveles del peor momento del gobierno anterior...

Con el avance de la precariedad laboral y el ajuste no puede esperarse más que una caída o estancamiento del poder adquisitivo del salario. Si observamos la evolución del índice salarial que publica el INDEC, el único salario que crece en términos reales es el del sector privado no registrado. Cabe destacar que, el salario “en negro” mostraba una tendencia desde hacía varios años a la caída, previo al gobierno de Milei. Luego de su llegada a la presidencia, el salario no registrado comenzó a mostrar una recuperación la cual no llega a los niveles de los años anteriores, pero que se presenta como el único ingreso de los trabajadores que se incrementa. Es importante destacar que, el poder de compra del salario informal resulta extremadamente bajo, aspecto que se manifiesta en que apenas cubre menos de la mitad del salario registrado privado. Por lo tanto, el salario crece, pero no alcanza para nada o para muy poco, apenas para sobrevivir, aún con “todo” el aumento que tuvo. Con todo, señalamos que el incremento abrupto del salario “en negro” aún es materia de análisis, dado que se trata de un sector de los trabajadores carentes de protección. Probablemente, este aumento pueda estar un poco sesgado, o bien, suponiendo que no hay una intencionalidad sesgada en la información proporcionada por el INDEC (como consecuencia de los rezagos u otras cuestiones metodológicas), podría tratarse de un aumento por la vía de la sobreocupación o sobrecarga de horas trabajadas, es decir, una elevación de la intensidad laboral. Cabe destacar que, el Ministerio de Capital Humano ha incrementado significativamente el monto de la Asignación Universal por Hijo (AUH) la cual va dirigida a la población ocupada que trabaja “en negro”. De este modo, su impacto no se refleja en el ingreso laboral del obrero informal, pero sí en los ingresos del hogar.

En cambio, el salario registrado privado y público recuperaron muy limitadamente su brutal reducción que tuvo lugar luego de la asunción de Milei al gobierno, caída por efecto de la devaluación y la inflación derivada de la liberación de los precios y las tarifas de los servicios

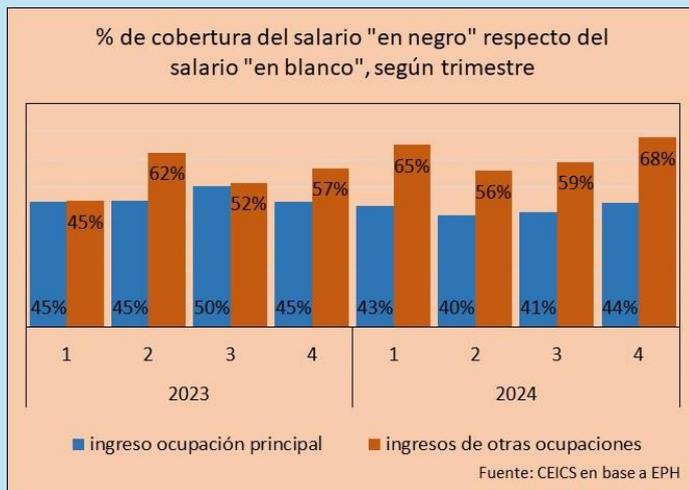
públicos. Pero, es recuperación del salario registrado de los últimos meses tan solo se trata de un rebote porque no logran despegar y traspasar los niveles del peor momento del gobierno anterior. Particularmente, los trabajadores más afectados fueron los estatales cuyo poder adquisitivo se redujo estrepitosamente. Por su parte, la remuneración de los trabajadores estables (RIPTE) muestra, al igual que el índice salarial, una recuperación muy limitada, al menos comparado con los últimos dos años. Estamos hablando del salario de los trabajadores mejores pagos de la economía, los ocupados formales, los cuales recuperan su poder de compra respecto de los primeros meses del gobierno Milei, aunque dicha recuperación no llega a los niveles del gobierno anterior. Estamos ante un escenario de pérdida del poder de compra que no logra revertir una tendencia más general.



Luego de la devaluación y el encarecimiento de los bienes y servicios provocados por la liberalización de los precios promovida por la asunción de Milei, el salario se redujo brutalmente, y posteriormente se recompuso en forma muy limitada. Si comparamos abril 2025 contra noviembre 2023 (el peor momento del gobierno anterior), observamos que el salario registrado privado se encuentra un -1,17% por debajo de aquél entonces, mientras que, el salario registrado público se redujo en un -15,50%. El nivel general del salario promedio no logró superar ese momento y se encuentra un -6,33% por debajo de las vísperas del ascenso de Milei. Está claro el asunto: Milei atacó fundamentalmente al sector público: docentes, médicos, residentes, investigadores y otros

trabajadores estatales. En cambio, el salario "en negro" se recupera del peor momento del gobierno de Massa, Alberto y Cristina, aunque si lo comparamos con el mes de abril de 2022 se encuentra un -1,23% por debajo. Evidentemente, el ajuste opera para todas las fracciones de la clase obrera ocupada.

Si bien es cierto que el salario "en negro" se recupera si lo comparamos con el peor momento del gobierno anterior a Milei, no es menos cierto que su poder de compra es bajísimo. El porcentaje de cobertura del salario no registrado de la ocupación principal respecto del registrado apenas supera el 40%, mientras que, los ingresos procedentes de otras ocupaciones de los trabajadores "en negro" superan el 65%.





Luego del mes de marzo de 2024, el RIPTTE tiende a incrementar su poder de compra. Sin embargo, no logra superar las tendencias manifiestas durante el año anterior a la asunción de Milei. Si comparamos abril de 2025 con abril de 2023, el RIPTTE se encuentra un -7,2% por debajo. Recordemos que este indicador recompone el salario promedio de los trabajadores registrados estables, es decir, los mejores pagos de la economía.

Otros ingresos que dependen directamente de la asistencia del Estado tuvieron movimientos dispares. Por ejemplo, el monto de la AUH dirigida a los hijos e hijas de los trabajadores informales y desocupados tuvo un incremento real. Como señalamos en otro Documento de Trabajo, el incremento del beneficio tuvo una escasa incidencia en la reducción de la pobreza, aunque sí tuvo un mayor impacto en la disminución de la indigencia.



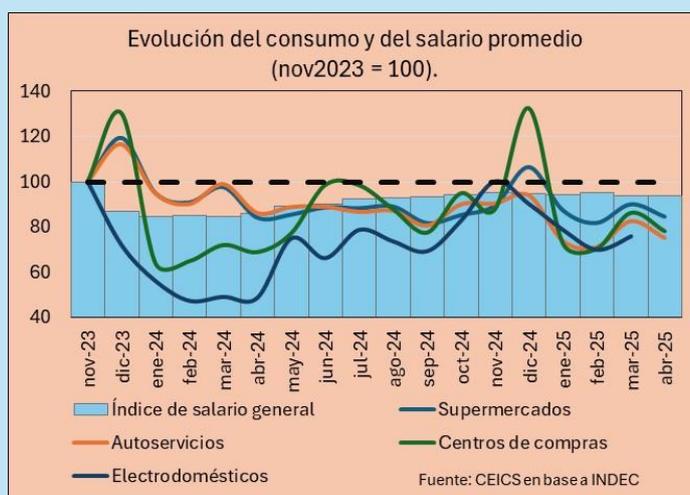
En cambio, el poder adquisitivo de los jubilados y pensionados que perciben el haber mínimo se encuentra congelado y por debajo del peor momento del gobierno anterior.

3. El consumo tampoco despega como cree Milei y su gabinete...

La disparidad en los indicadores de consumo ha dado lugar a ciertas divergencias en las interpretaciones. El gobierno señala que el consumo privado (agregado) logró un incremento

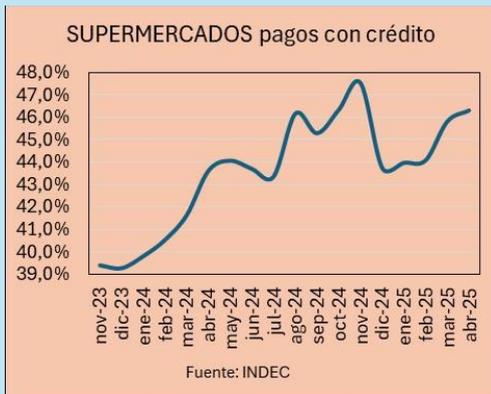
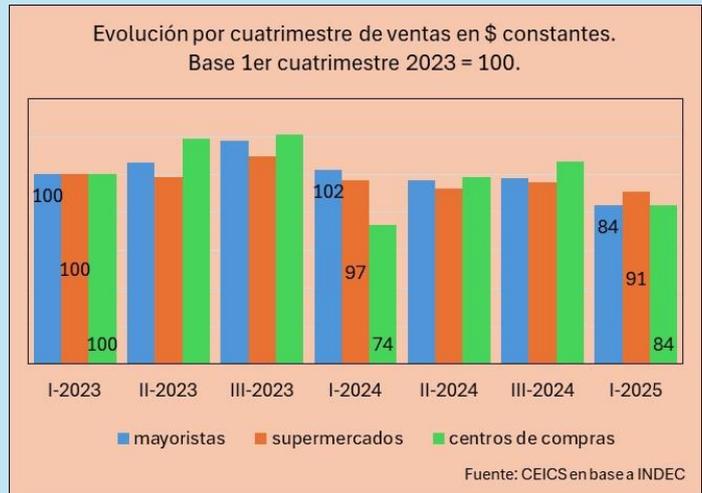
que despegó de los últimos años, aunque algunos analistas matizaron esta tendencia al analizar esa evolución del consumo no en forma total o agregada, sino *per cápita*. Otras interpretaciones, por su parte, relativizan este aumento por considerar que el indicador de consumo privado elaborado por el INDEC incorpora todos los rubros sin tener en cuenta la desigualdad del poder adquisitivo de la población. Esto quiere decir que si un pequeño sector muy adinerado de la población compra autos de alta gama esa compra tendrá un impacto en el consumo privado agregado con una incidencia elevada respecto de la compra de alimentos y de bienes de primera necesidad. Algo parecido ocurre con la compra de productos importados dolarizados. Sin embargo, un análisis más específico pone en evidencia que la población media y más vulnerable consume menos o destina menos plata para la compra de productos de primera necesidad. Una de las razones remite al encarecimiento generalizado de los servicios públicos, como, por ejemplo, la luz, el gas, el transporte y otros rubros como los alquileres. La población debe pagar los servicios más caros y deja de consumir otros bienes. Los precios de esos rubros, cuyo peso en la ponderación del gasto de consumo de las familias se encuentra subestimado como consecuencia de la utilización de la encuesta de gastos ENGHO 2004-2005, son los que más aumentaron en forma interanual en los últimos meses. En cambio, el incremento de productos durables y caros como, por ejemplo, los autos y los electrodomésticos son más bien consumidos por los sectores de la población de mayores recursos.

Al análisis del consumo, entonces, hay que relacionarlo con la desigualdad y la disparidad en los ingresos. De este modo, la compra de bienes durables y más caros puede haber aumentado como consecuencia del incremento del poder adquisitivo de la población con mayores ingresos, es decir, ese porcentaje de la población que puede comprar dólares y hacer turismo en el exterior. Esta es una de las razones por las cuales el consumo general agregado muestra una tendencia al incremento, mientras que, la compra en los supermercados y los centros mayoristas no sólo no despegó, sino que no recupera. A esta tendencia se suma el aumento del uso del crédito para pagar la compra de bienes de primera necesidad en los supermercados, proceso que estaría dando cuenta de un endeudamiento de las familias.



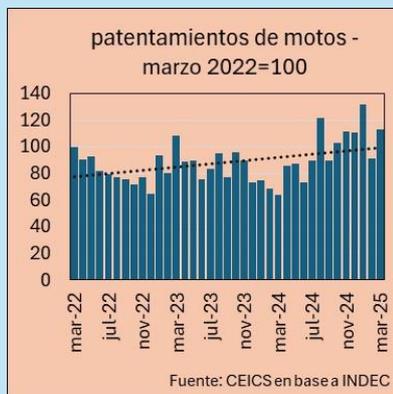
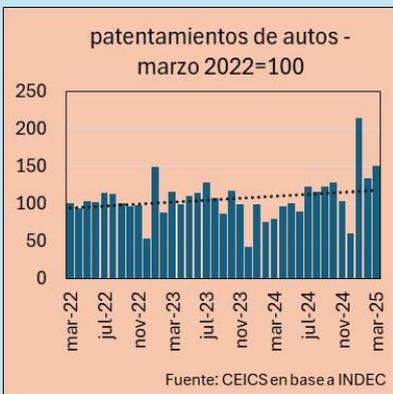
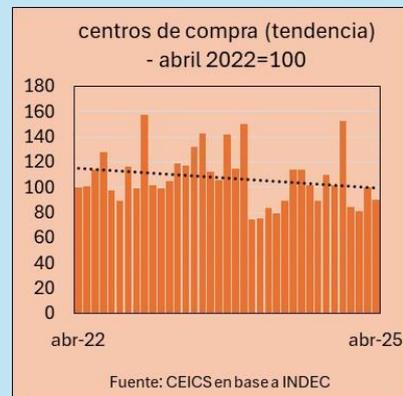
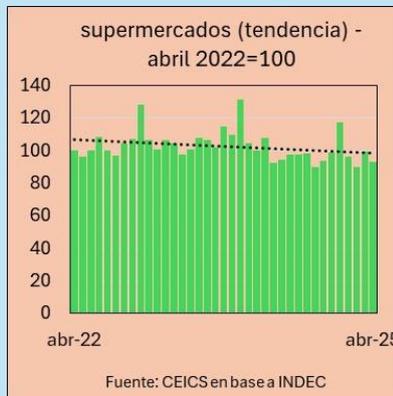
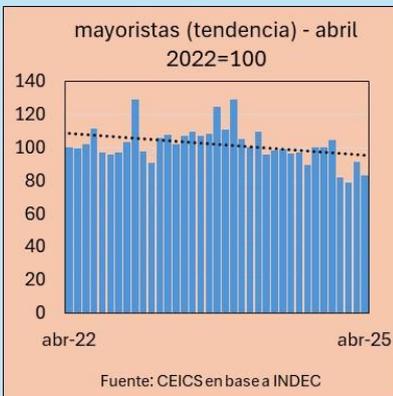
Al comparar el índice salarial promedio con la evolución del consumo en autoservicios, supermercados, electrodomésticos y centros de compra, se observa que el salario recupera en forma muy limitada luego de la devaluación de diciembre de 2023, pero que no alcanza al peor momento del gobierno anterior, o sea, no logra superar el nivel salarial de noviembre de 2023. Por su parte, la evolución del consumo sólo supera el promedio de noviembre de 2023 en momentos excepcionales de incremento, es decir, en los meses de diciembre de cada año.

Si observamos la evolución por cuatrimestre, el consumo en los primeros cuatro meses de 2025 se encuentra por debajo del mismo período para 2024 y para 2023. Es decir que, el consumo no despega.



Un síntoma de que el salario no alcanza se pone de manifiesto en el aumento del uso del crédito en la compra de bienes de primera necesidad, fundamentalmente alimentos en los supermercados. El porcentaje del pago con tarjeta crece tendencialmente.

Todas las tendencias del consumo en autoservicios mayoristas, supermercados y centros de compra muestran una evolución a la baja, con momentos de recuperación, sí, pero profundizando una caída en el nivel de compras. Bajo el gobierno de Milei, el consumo de bienes de primera necesidad está en picada respecto de los dos años anteriores.



En cambio, las unidades vendidas de automóviles y motos (patentamientos) muestra una tendencia ascendente durante el gobierno de Milei respecto de los años anteriores. Estos bienes durables y poco accesibles para la economía de una familia obrera pauperizada no están al alcance de cualquiera. Una pequeña fracción de mayores ingresos tiene acceso a estos bienes. Por lo tanto, el incremento en el nivel de ventas de los bienes durables no estaría expresando una

mejora en el consumo del conjunto de la población, sino tan sólo de una pequeña parte. Este punto nos lleva al problema de la desigualdad.

4. ¿Qué pasa con la desigualdad y la pobreza?

El gobierno nacional a través del Ministerio de Capital Humano publicó un informe y señaló que la pobreza habría disminuido considerablemente durante los primeros meses de 2025, pues se habría ubicado en torno al 31,7%, según algunas proyecciones oficiales. Es decir, este dato presentaría una baja interanual de 23,1 puntos porcentuales en relación con el primer trimestre de 2024. También habría disminuido considerablemente si se compara esta cifra con la publicada durante el segundo semestre de 2024 (31,8% de personas por debajo de la línea de pobreza). Según señala el gobierno en su informe: “este descenso se explica por dos factores clave: las políticas económicas tomadas por el Gobierno que ayudaron a equilibrar la macroeconomía y poner un freno a la inflación, y la focalización de transferencias hacia los sectores más vulnerables, directas y transparentes”.

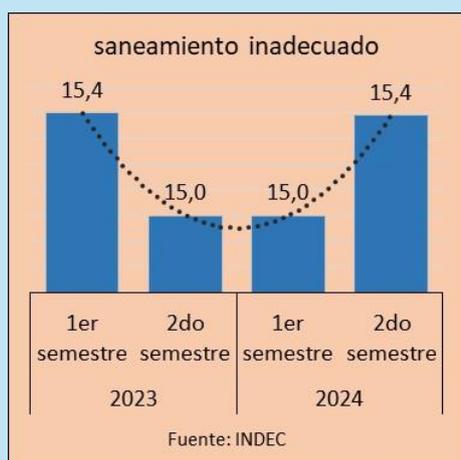
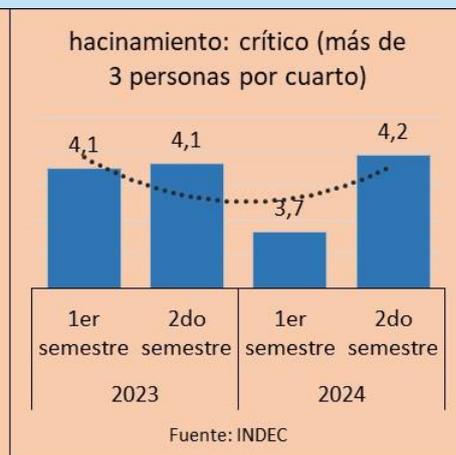
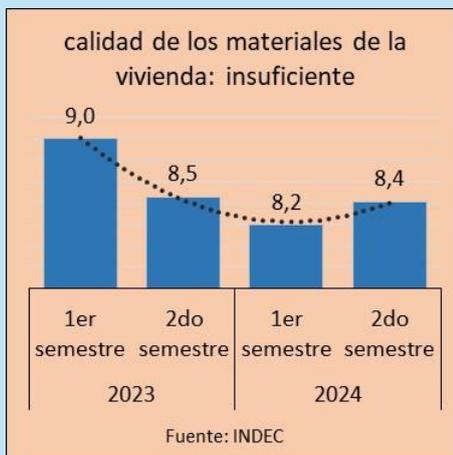
Como ya mencionamos en otro Documento de Trabajo¹, los criterios metodológicos con los cuales el INDEC estima la pobreza tienden a “sacar de” o “meter en” la pobreza a millones de personas a partir de una leve modificación en la inflación: una suba o una baja de medio punto o un punto y cambia considerablemente el porcentaje de hogares pobres. Esto se debe a que la medición de la pobreza se elabora sobre la base de un umbral muy bajo, de una línea absoluta que resulta de un monto de dinero, y poco exigente, razón por la cual en cualquier momento y con muy poca plata se puede “salir” de la pobreza. Como señala el informe del gobierno, es lógico que con las transferencias de ingresos dirigidas a los sectores más vulnerables la pobreza “baje”. Sin embargo, la ausencia en la recuperación del poder adquisitivo del salario junto con la caída del nivel de consumo durante toda la gestión de Milei muestra otro panorama, a saber, una tendencia al empobrecimiento del conjunto de la población. Lógicamente, hay sectores de ingresos elevados que hoy pueden comprar autos y motos, o bien, viajar al exterior por turismo. Pero, se trata de una minoría. La abrumadora mayoría de la población, por el momento, sigue afectada por el ajuste y la caída del poder de compra de su salario.

Ahora bien, si dejamos de lado los indicadores por ingresos y nos detenemos en algunos datos que relevan las condiciones de vida de la población, se observan algunos movimientos que podrían estar mostrando una degradación de la vida. Un proceso que va de la mano del empobrecimiento generalizado de la población, más allá de lo que indiquen las estadísticas oficiales. Algunos indicadores relevados por el INDEC remiten a las condiciones de vida de los hogares y la población, específicamente, a la situación de las viviendas, el hábitat, el acceso a ciertos servicios públicos, entre otros. Si bien estos indicadores deben observarse en plazos más extensos, lo cierto es que estamos frente a un momento de degradación de la vida de la población la cual no sólo tiene como causa la caída del poder adquisitivo de los trabajadores, sino también la ausencia de obras públicas y la falta de presupuesto del Estado para resolver y avanzar con algunas obras de infraestructura, o bien, la ausencia de políticas de vivienda para la población más vulnerable. Como ocurrió en estos días de invierno que, con las bajas temperaturas y la mayor demanda de gas para calefaccionar las viviendas, la mitad del país se quedó sin gas de red, en un momento de encarecimiento de la garrafa. Todo un síntoma de la ausencia de políticas públicas y medidas económicas por parte del Estado para resolver estos

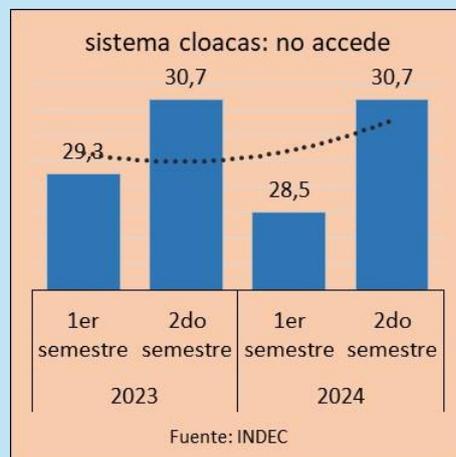
¹ Documento de trabajo. Abril de 2025. “¿BAJÓ REALMENTE LA POBREZA? Entre las ilusiones estadísticas y la profundización de la degradación”. Disponible en: <https://www.ceics.org.ar/bajo-realmente-la-pobreza-entre-las-ilusiones-estadisticas-y-la-profundizacion-de-la-degradacion/>.

problemas energéticos. Estos indicadores sociales estarían mostrando que la pauperización de la población continúa en ascenso.

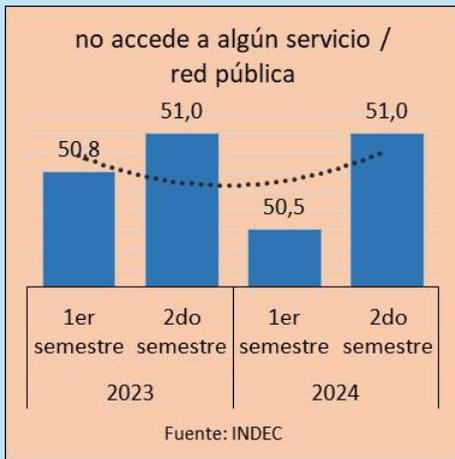
NO HAY MEJORA. El porcentaje de personas que habitan en viviendas con calidad insuficiente de materiales se incrementó en el segundo semestre de 2024 en relación con el primer semestre. En cambio, muestra un leve descenso respecto del primer semestre de 2023. Por su parte, la situación de las personas que habitan en hogares con hacinamiento crítico tiende a empeorar: el segundo semestre de 2024 muestra un incremento significativo respecto del primer semestre del mismo año (0,5 puntos porcentuales) y un crecimiento respecto del segundo semestre de 2023 (0,1 puntos porcentuales).



EMPEORA. En cuanto al saneamiento inadecuado, la población que padece esta situación se incrementó en el segundo semestre respecto del primero del año 2024, y si se compara con el segundo semestre de 2023 ocurre algo parecido.

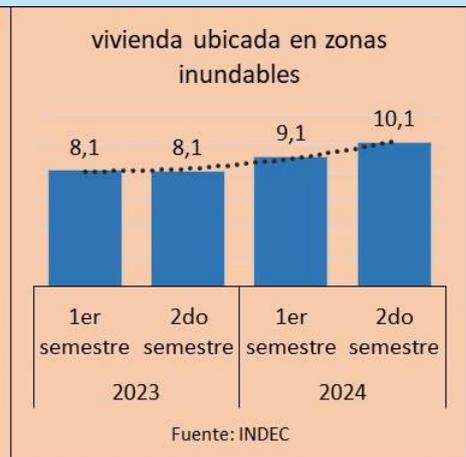
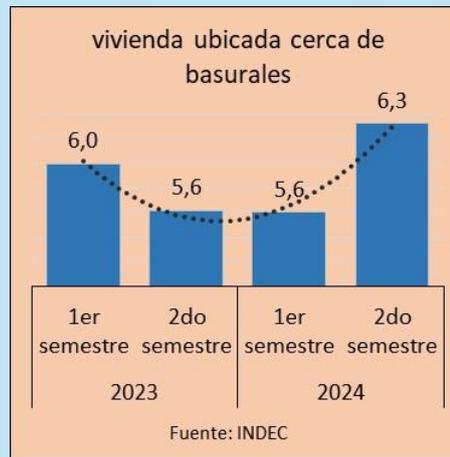


NO HAY MEJORA. Si bien en el primer semestre de 2024 la población que no accede a sistema de cloacas había disminuido comparado con el mismo semestre de 2023, la situación cambió en el segundo semestre de 2024. En este caso se incrementó la población que no accede a cloacas respecto del primer semestre 2024 y se mantuvo igual respecto del segundo semestre 2023.

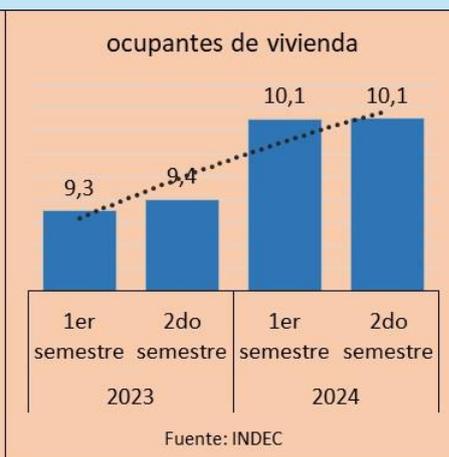
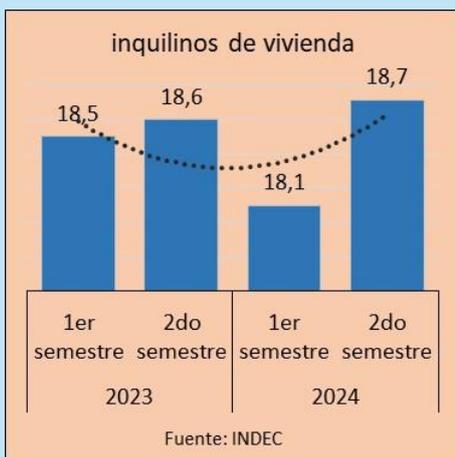


NO MEJORA. En el segundo semestre de 2024 la población que no accede a algún servicio o red públicos fue de 51%. Se incrementó en 0,5 puntos porcentuales respecto del primer semestre 2024 y se mantuvo igual que el segundo semestre de 2023. ¡Se trata de poco más de la mitad de la población!

CADA VEZ PEOR. Las personas que habitan en viviendas ubicadas en las cercanías de las basurales, esto es, a menos de 3 cuadras, se incrementó en forma significativa: en el segundo semestre de 2024 llegó a 6,3% (0,7 puntos porcentuales más que en el primer semestre del mismo año e igual porcentaje comparado con el segundo semestre 2023). Por su parte, la población que habita en viviendas ubicadas en zonas



inundables tendió a incrementarse en ambos semestres de 2024 comparado con 2023.



MENOS COMPRA, MÁS ALQUILER. La población que alquila viviendas tiende a crecer: en el segundo semestre de 2024 se incrementó 0,1 punto porcentual respecto del mismo semestre de 2023 y 0,6 puntos porcentuales respecto del primer semestre de 2024. Por su parte, la población que ocupa viviendas también crece al compás de los que alquilan. Esta tendencia ya estaba presente durante algunos años antes, incluso el censo de

2022 ya muestra un incremento de las personas que alquilan en detrimento de las propietarias.

Las tendencias de corto y mediano plazo ponen de manifiesto una economía donde se incrementa el empleo precario y mal pago, donde el ajuste se descarga sobre los trabajadores y su poder de compra cae con respecto a los años anteriores. Esto se manifiesta en la caída y estancamiento del consumo de la población, tanto como en la degradación de las condiciones

de vida. Finalmente, el ajuste comienza a verse reflejado en el mercado de trabajo, es decir, el desempleo comienza a mostrar síntomas de crecimiento.

Fuentes utilizadas

Todas las fuentes utilizadas fueron relevadas en INDEC, Ministerio de Capital Humano y Ministerio de Economía de la Nación.